

Hijos de migrantes temen perder a sus madres mientras EE. UU. celebra su independencia

Miles de familias inmigrantes viven en la clandestinidad este Día de la Independencia, cuando actividades tan cotidianas como salir a comprar, atender un negocio o lavar la ropa se convierten en actos de riesgo que jóvenes nacidos en Estados Unidos han tenido que asumir para proteger a sus madres de las redadas migratorias.

«Mi hijo me pregunta cómo vamos a celebrar el 4 de julio, pero yo le digo que no podemos hacer nada. Están diciendo que la migra estará por todos los parques», cuenta a EFE, Lennimar Rivas, una madre venezolana de tres hijos estadounidenses.

Rivas teme salir de su casa desde el pasado 12 de junio, cuando el Departamento de Seguridad Nacional (DHS) le notificó la terminación del permiso humanitario que la protegía de la deportación y la instaba a autodeportarse.

La inmigrante forma parte de los millones de hispanos que se sienten perseguidos en un país que muchos ya consideraban suyo y donde esperaban encontrar una vida mejor para sus familias.

Ese sentimiento, el temor se extiende a comunidades enteras, como Boyle Heights, El Sereno y Huntington Park, de fuerte presencia latina, que han decidido posponer las celebraciones del 4 de julio que cada año organizan con entusiasmo, debido al clima de zozobra se vive en sus vecindarios desde el inicio de la operación migratoria en Los Ángeles, el pasado 6 de junio.

Rivas ha tenido que apoyarse en Wyatt, su hijo menor de 14 años, para poder continuar su vida. El joven, aplicado en la escuela y líder de un club de ajedrez, es ahora quien sale a hacer las compras, lavar la ropa y realizar los mandados que su madre ha dejado de hacer por miedo a ser arrestada.

«Mi otro hijo de 16 años me dice: ‘Yo te escondo, mamá, dime qué hago», cuenta la venezolana.

Mayra Todd, directora de la organización Mujeres de Hoy, advierte que los niños son parte de la población más vulnerable

ante estas redadas.

«Está afectando mucho a los niños, emocional y psicológicamente, están muy preocupados y esto es peor que la pandemia; el virus se quitaba, pero este trauma no», responde Todd a EFE.

Vender tamales para ayudar a su madre

Este 4 de julio, Chris, un joven de 14 años, no saldrá a las calles para celebrar la independencia del país donde nació, sino para vender alrededor de 500 tamales en el puesto de comida que su madre mexicana ha instalado en Pasadena, una ciudad del condado de Los Ángeles.

«Me siento bien de poder ayudar a mí mamá», dice el menor a EFE.

La madre de Chris, quien pidió no ser identificada, atendía el negocio cuando llegaron agentes del Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE) y se llevaron a sus clientes hace unas semanas.

«Yo pensé que me iban a arrestar. Se están llevando a todos, y sé que aunque tenga documentos me pueden llevar», relata a EFE la madre soltera de tres hijos, quien comenta que padece de enfermedades crónicas.

Su temor no es infundado: entre los arrestados por ICE se han reportado ciudadanos estadounidenses, residentes permanentes o inmigrantes con protecciones legales como el Estatus de Protección Temporal (TPS).

Las redadas, además, han generado ventas bajas para la familia que vive de las ganancias de este negocio. «La gente no quiere venir a comprar», dice la mujer, quien explica que tras el incidente de ICE obtuvo tan solo 20 dólares en un día.

El influenciador Alex Murillo, conocido como Tío Joker, expuso esta historia en redes sociales y organizó el evento que se celebra este viernes para poder ayudar a la familia, que gracias a la publicación ha levantado las ventas de su producto.

«Es el momento de estar unidos», dice Murillo a EFE, quien advierte que la organización comunitaria es esencial para enfrentar las políticas de Trump.

El panorama para Rivas no es tan alentador, al sumarle a la pérdida de su permiso de trabajo el hecho de sufrir el síndrome

de Guillain-Barré y diabetes tipo 1, enfermedades crónicas que necesitan un tratamiento que, de ser devuelta a su país, no podría costear.

«Si me llevan, siento que me voy a morir porque no voy a poder estar sin mis hijos, ellos me han mantenido viva peleando por todas las cosas por las que pasé», ahonda la inmigrante.

El último recurso de Rivas es una campaña en GoFundMe (<https://gofund.me/ebf54c77>) para poder pagar una asesoría migratoria y emprender una batalla para quedarse en Estados Unidos junto a sus hijos.

Con información de La Verdad